

conciertos de cámara el año pasado, hará otro tanto en 1958. Cada mes, los días miércoles, habrá conciertos de cámara dedicados especialmente al Lied alemán y a la actuación de solistas. El primer concierto se realizó el 30 de abril, con la repetición del "Marientleben", de Rilke-Hindemith, con Clara Oyuela y Federico Heinlein.

Durante los meses de junio, julio y agosto, el Cuarteto Santiago ofrecerá una serie de seis conciertos de abono, en los que se tocarán, entre otras obras: "Il Tramonto", para mezzosoprano y cuarteto, de Respighi, con la participación de la contralto Ivonne Boulanger; Cuarteto "De mi vida", de Smetana; Cuarteto Nº 4, de Becerra; 5 Piezas para cuarteto, de Webern; Quinteto con piano, de Shostakovich; Noche transfigurada para Sexteto, de Schoenberg; y cuartetos de Beethoven, Mozart, Brahms, Schubert, Ravel, Grieg, Reger, Dvorak y Hammermann. Este ciclo de conciertos será auspiciado por el Instituto de Extensión Musical.

Orquesta Filarmónica de Chile

En su IV Temporada Oficial, la Orquesta Filarmónica de Chile ofrecerá doce conciertos, que se realizarán los días lunes, entre el 5 de mayo y el 22 de julio. Dirigirán a este grupo los siguientes directores: Teodoro Fuchs, Lamberto Baldi, Gustav Koning, Olaff Rott y Juan Matteuci, su director titular.

Entre los solistas contratados para la temporada figuran Leonid Kogan, Jan Tomasov, Alberto Lysy, Enrique Iniesta, Pedro D'Andurain, Alberto Dourthé (violinistas); León Fleischer, Jacques Klein, Bruno Gelber y Patricio Pizarro

(pianistas); Arlette Bezdecki (arpista) y Nora López (soprano).

Una vez terminada la temporada de conciertos oficiales, la Orquesta Filarmónica de Chile ofrecerá una serie de conciertos populares en el Teatro SATCH, y pondrá término a sus actividades del año con 26 conciertos al aire libre, durante la temporada de verano.

Durante los meses de junio y julio, las dos orquestas de cuerdas, el cuarteto de arcos y los dos quintetos de viento, organizados por la Filarmónica, ofrecerán seis conciertos de cámara.

Recital de Hernán Pelayo

El barítono chileno, Hernán Pelayo, recién llegado al país, acaba de ofrecer un concierto en Santiago.

Al comentar este concierto el crítico Federico Heinlein, en "El Mercurio", dice: "Lo primero y lo esencial que se destaca en este artista chileno es la belleza de su voz. Hernán Pelayo posee un barítono cálido y bien redondeado, capaz de gran variedad de matices". Más adelante, el crítico agrega: "Su fuerte es el forte, y gusta de arrancar salvas de aplausos al auditorio mediante toda clase de manierismos propios de la escena lírica".

Se desprende de la crítica de Heinlein que se esperaba mucho más de este recital, en el que el barítono anunciaba la primera audición de obras tan importantes como "Las canciones de Don Quijote a Dulcinea", de Ravel, a la que apenas le hizo justicia. Heinlein dice en un párrafo de su crítica: "Estamos ante un evidente talento natural, una figura con vastísimas posibilidades, especie de diamante en bruto que aún carece de pulimento en más de un aspecto".